El vagabundo

Cristhian Padilla

Image not found.

Capítulo 1

Capitulo 1

Esta es una carta dirigida a un buen amigo, ya al pasar los años recuerdo tus palabras con melancolía y tristeza, no sé si esta carta llegara a ti o ira a otro destinatario, por eso creo que es mucho mejor recordar tus palabras en el papel.

Recuerdo que fue en un invierno muy helado, era un muchacho, un inexperto, un tontuelo algo alborotador. Y en una vereda te vi, con tu ropa algo remendada y un libro en la mano, hablando en parábolas e historias fantasiosas.

-Oigan estas joyas de los cielos, escuchen este decir-. Siempre solías decir eso en las mañanas, la gente te solía llamar el loco, mis padres siempre me decían que me alejará de ti, pero en aquel día un sábado por la tarde hice caso omiso a esas palabras y me acerque a ti.

Bueno que puedo decir, los niños de vez en cuando desobedecemos a nuestros padres, ya sea para bien o para mal, agradezco que lo mío haya sido para bien.

-Viejo pordiosero, viejo vagabundo ¿porque vendes las palabras de Dios?-. Lo acepto fui algo irrespetuoso en esa época, recuerdo con gracia el cómo te reíste y me respondiste.

-Muchacho, yo no soy ni pordiosero, ni un vagabundo, los vagabundo son aquellos que perdieron todo o no tienen nada, yo lo tengo todo y nunca he perdido nada, al contrario he ganado mucho-. Me quede perplejo y con molestia le dije.

-Solo tienes esa camisa remangada, y ese cajón para dormir-.

-Muchachito mi camisa es de oro y mi cama es acogedora-.Luego sacaste ese libro y comenzaste a leerlo.

En esa época no estaba interesado en ese tipo de libros, pues era muy contrario a lo que mis padres solían decirme.

-Deja de perder el tiempo con libros de cuentos de hadas y lee libros: literarios, de ciencias, matemáticos o de historia, esos libros te servirán en la vida. Solía pasar hasta tarde en casa leyendo ese tipo de libros, así que por mera curiosidad te pregunte.

-Disculpe señor vagabundo, ¿ese libro me servirá en la vida?-Tu paraste

de leer y esbozaste una pequeña sonrisa.

-Este libro es como la miel, trae muchas maravillas en él, sabes, con el serás sabio y sabrás qué camino seguir-. Me lo ofreciste y lo escondí en mi saco, si mi padre lo viese ¡sin duda lo destrozaría!- Me fui de allí con la promesa de volver a verte el siguiente sábado en la tarde.

Me dispuse a leerlo cada vez que podía, ya sea en la noche o en el día, sin duda la parte que más me gustaba eran los relatos de Abraham y José, eran hombre muy valientes. Sin embargo las palabras de mis padres pesaban muy fuertemente en mi ser.

Pararon los días hasta que llego otro sábado y en la tarde fui a hacerte muchas preguntas.

-Señor vagabundo, ¿debo ser como usted para agradar a Dios?-.Recuerdo que hubo un silencio incomodo hasta que decidiste hablar.

-Ya te lo dije no soy un vagabundo, me alegro de que lo hayas leído, muchos al primer capítulo dejan de leerlo, muchacho es decisión tuya el cómo has de vivir, yo elegí este tipo de vida para guiar a otros a Dios, realmente mi camisa es de oro y mi cama acogedora, no hay día en que no coma y no muero de frio, voy de lugar en lugar enseñando sobre Dios-. Sinceramente jamás entendí tu forma de pensar, ya estabas algo senil.

Capítulo 2

Capitulo 2

Me levante temprano y fui a la escuela, me intrigaba la historia del sr vagabundo, ¿Por qué vivir así? .Estaba acostumbrado a la sociedad y sus conflictos sociales, así que para mí era algo raro ese tipo de mentalidad. Estuve pensando en ello todo el día hasta que llegó la hora del recreo, el recreo… era uno de mis pocos momentos para sacar ese libro y leerlo, eso hacia todos los días, esperaba a que todos se fueran y me concentraba en la lectura, deje de pensar en mis dudas y abrí mi mochila sin notar que uno de mis compañeros aún se encontraba en el aula

-William ¿Qué es ese libro que tienes en tu mochila?-.En ese momento me quede paralizado, ¿Qué contestar? ¿Qué decirle?, Marcos era muy parlanchín y bromista, era escoces, pelirrojo y con pecas por doquier, me daba pánico el que se burlase e incitara a otros a hacer lo mismo, eso era lo más común, si alguien tenía una manera de pensar distinta la sociedad le rechazaban y le repudiaban.

Dude en darle respuesta, pero al final se lo conté, sobre el vagabundo y el misterioso libro que me había regalado, la verdad esperaba que Marcos explotara en risas y fuera a decirle a todos lo que le había contado.

-Ese libro se llama biblia y los que aprenden a amar a Dios lo leen-.Eso fue lo que me dijo, Marcos parecía saber de ese libro, algo que me sorprendió bastante, la gente de este pueblo prefería las ganancias más que cualquier otra cosa, había olvidado que Marcos era extranjero, de donde viene ¡¿Hay gente como el sr vagabundo?!.

Lo sé, no era para tanto, pero para mí era algo nuevo, la fe, Dios y sus promesas, llegue a pensar que mi padre tenía razón, pero aun así, cierta curiosidad surgía y daba paso a algo nuevo a algo que no podía explicar.

-Marcos en escocia, ¿hay hombres como el sr vagabundo?-. Vi la sorpresa asomarse en sus ojos, agarro un cuaderno y dibujo a un vagabundo.

-Te refieres a alguien así-. Su respuesta me causo gracia pero le rectifique.

-No, el sr vagabundo es especial, o al menos eso me ha dicho-

Pasamos toda la hora de clase hablando sobre ese libro y las historias que habíamos leído en él.

Hasta que llego el día en el que solía reunirme con el sr vagabundo.

-Sr vagabundo, ¿Por qué cree que este libro no es un cuento de hadas?- El me mira sorprendido.

-Pues porque proviene de Dios-Yo le miro intrigado y sigo insistiendo.

-¿y cómo sabes que proviene de Dios?-.El vagabundo se carcajea de risa.

-Que tal una historia para explicarlo- la idea de la historia me molestaba, podía ser un niño pero no era tonto, bueno lo suficiente para que tengan que buscar formas de explicármelo, mi padre solía decir que las cosas debían ser claras y precisas y no ir por rumbos adulterados. Pero... tenía tiempo y muchas dudas.

El vagabundo hablo.- Alguna vez existió cierto mercader cruel y perverso, que cayó preso en la desgracia y conoció la miseria, en una de sus embarcaciones una tormenta le alcanzo y lo dejo en una isla misteriosa e inhabitada. Este mercader tuvo que alimentarse de todo tipo de cosas para sobrevivir, un día en la orilla de la isla encontró una caja de madera, desesperado la abrió esperando encontrar algo de comida o ropa, lo que encontró fue una camiseta cubriendo un libro, los primeros días no le tomo importancia, pero al pasar el tiempo y sin nada que hacer, se dedicó a leerlo, total su esperanza de ser encontrado ya era prácticamente inexistente, al pasar los días aquello llego a fascinarle y sorprenderle, al punto de que se arrodillo en el suelo y le suplico a Dios que le salvase, así fue durante un mes, un día en la mañana escucho el sonido de un barco aproximándose, desesperado fue tras ese barco, logro abordarlo y siguió con su vida.

Luego de relatarme esa historia, sinceramente me sentí decepcionado y le pregunte que quería decir con eso. El vagabundo me observo y hablo.

-Nosotros los humanos nos rompemos la cabeza buscando respuestas a las preguntas angustiosas de la vida, y las respuestas son sencillas de encontrar, nacemos por amar, vivimos por amor, y debemos compartir nuestro amor, el amor esta en las obras, a veces aprendemos de alguien, otras veces hemos sido rodeados por él, si el mundo aceptara esas respuestas, talvez el día del juicio no sería necesario, Dios es el ejemplo más grande de amor existente, él lo posee todo y aun así quiso compartir todo lo que posee, si el no existiese tu ni nada existiese, si el no existiese tampoco el amor existiría, donde falta Dios solo hay miseria, egoísmo, crueldad y salvajismo.-

-Pero yo deseo saber que significa ese relato- el vagabundo volvió a hablar.

-A ese hombre le agobia su propio egoísmo, y ni siquiera el se daba cuenta, naufrago en la soledad, en la falta de amor, y un día, como una esperanza a la orilla de la isla, encontró ese libro, ya sea que alguien se lo leyó o el mismo lo haya leído, al final su vida cambio, no existe esperanza en este mundo William, no existen héroes, esa es la realidad, la esperanza proviene de él, te dirán muchas mentiras pero esa es la verdad, quienes ya perdieron la esperanza dejan de creer en él, viven por vivir, pensando que son libres aun cuando son más esclavos que nosotros-

Capítulo 3

capitulo 3

-A veces el honor, es convertido en deshonra, no hay honor en morir por causas egoístas e ególatras, solo hay honor cuando se sacrifica por amor, Jesús fue el más honorable de todos porque el amo a todos aunque estos le odiasen-

Ese era una de las tantas frases que el vagabundo solía decir, él amaba a la gente aunque estos le repudiaran y le humillaran. Iba de lugar en lugar hablando de Dios repartiendo frases por doquier.

Mi amigo Marcus me pidió que le presentara al vagabundo.

-Valla eres un joven muy interesante, dime ¿has leído la historia de Jonás?- Marcos asintió con la cabeza, aunque se notaba algo incómodo por la cercanía del sr vagabundo, no es fácil estar cerca de alguien en harapos, aún más si no tienes la compañía de tus padres, yo le entendía pues pese a no mostrarlo al principio también me sentía así.

-Si señor, si la he leído-. El vagabundo sorprendido le dice.

-En verdad, en esa historia comprendes las bases del amor: el amor es como una planta, no puedes amar si no la has sembrado, no puedes conservar ese amor si no lo cuidas. Además de que para que puedas sentir misericordia debes saber amar, aun así, jamás se debe permitir que el amor ciegue el juicio, porque podría causar mucho dolor a quienes no lo merecen-.

-Pero como fue que comprendió aquello, lo he leído pero nunca le he visto de esa forma-. El vagabundo removió sus cabellos y le respondió.

-Lo comprendes en Jonás 4:10,11; en la expresión: Tú sientes lástima por la enredadera, por la cual no trabajaste, y a la cual no hiciste crecer; durante una noche creció, y a la noche siguiente dejó de existir. ¿Y yo no habría de tener piedad de Nínive, esa gran ciudad con más de ciento veinte mil habitantes que no saben distinguir cuál es su mano derecha y cuál su mano izquierda, y donde hay muchos animales?»

Marcos no comprendía, por qué el vagabundo usaba esa historia para explicar su expresar; pero el vagabundo vio su mirada de descontento.

-Jonás no amaba a la planta, tampoco a Nínive, todo lo que hizo fue por amor y temor de Dios; en cambio Dios si amaba a Nínive y amaba a Jonás, el cuido de esa ciudad desde su fundación, rego sus plantas y les brindo calor, por eso le dolía ver como sus habitantes hacían cosas

perversas, pero aun así ese amor le motivaba a perdonarlos y ayudarles a escoger la vida sobre la muerte, Jonás no comprendía eso porque él no sembró ese amor hacia esa ciudad, ni a sus habitantes, no fue con la esperanza de salvarlos, al contrario fue esperando condenación-. El vagabundo vio la sorpresa de marcos y removiendo sus cabellos le dijo.

-Muchachito imita a Dios, busca salvar no condenar a nadie, busca a aquellos que merezcan saber la verdad de Dios- Los ojos de marcos se agrandaron de la sorpresa y emocionado siguió hablando con el señor vagabundo hasta la tarde.

Yo en vez me sentía intrigado por esa historia, ¿cómo sembrar y hacer crecer amor en el corazón?

Ya al llegar el anochecer Marcos se fue a su casa y me quedo algo de tiempo para hablar con el vagabundo.

-¿Cómo se siembra el amor?- el vagabundo se sentó.

-A partir de la biblia, al leerla aprendes a amar a Dios, y ya amando a Dios parte el amor hacia los demás, porque anhelas imitarle, Jonás sabía que Dios amaba a las personas pero la falta de amor le desvió, si te mantienes recto siguiendo sus pasos llegaras a amar a los demás- Algo interesado por el tema le pregunte.

-¿Y cómo logro regar el amor?- el vagabundo prosiguió.

-A partir del interés, esto es más complicado puesto que el interés debe ser constante y repetitivo, William regar el amor se te complicara por culpa de este mundo, el interés hacia los demás está siendo remplazado con interés propio, pero te tienes que enfrentar a este mundo y triunfar, aunque para lograrlo no estarás solo, tienes a Dios y su hijo, además de todas las personas que al igual que tu están aprendiendo a amar apoyándote, sé que eres un muchacho pero si Samuel siendo un niño fue capaz de agradar a Dios, tú también lo lograras-. Llego la hora de despedirme y me retire a mi hogar.

Leí el libro de Timoteo y me quede maravillado por las palabras de pedro: He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

Capítulo 4

Al día siguiente yo y mis amigos fuimos a la colina y allí estaba con su libro en la mano y una botella en su bolsa, él nos observó y dijo.

-Pasen, sean bienvenidos a mi humilde morada-. Yo estaba atónito, molesto le dije.

-¿Qué haces aquí, esta no es casa de nadie, esto es de uso público?-

¿Estás seguro?, yo veo un lugar limpio y ordenado donde dormir es cómodo.

Entonces el vagabundo miro a la colina y dijo:

¡Que hermosa es la vida! ¡Que complejo es este mundo ¡¿Quién puede entenderle a plenitud?

Eso me dio a pensar, en la noche me puse a leer aquel libro y entendí, que no había humano alguno existente capaz de entender la vida a plenitud, los conocimientos de muchas generaciones habían transcurrido y aun así ese conocimiento no era posible adquirirlo, entonces entendí que solo Dios era capaz de comprenderlo, solo él era capaz de explicarlo, pero, ¿acaso el hombre merecía ese entendimiento?, cuanto más aprendíamos más daño hacíamos, cuanto más entendíamos más desastres causábamos, aunque supiéramos a plenitud cómo funcionaba la vida, solo lo usaríamos para generar armas de guerra.

El vagabundo me observo y como adivinado lo que pensaba dijo: No William, no es cuestión si merecemos o no poseer, es cuestión de si Dios desea que lo entendamos o no, y si llegáramos a saberlo, ¡¿Qué aburrido seria?!, la virtud del ser humano es que es curioso, si lo supiéramos todo, nuestra virtud se acabaría, un mundo sin misterio, sería un mundo de hombres de blanco y negro, nuestro mundo es de colores, jamás lo permita Dios-.

Entonces el vagabundo me relato el cómo vino a nuestro pueblo.

Fui un hombre proveniente del viento, un errante que iba a donde la vida le llevase, nunca necesite de mucho, solo algo que comer y un sitio cómodo donde dormir, de aquí para allá, de allá para acá, sin un rumbo fijo, un hombre del viento al fin de cuentas, no tenía hambre ni sueño, ni un motivo, tampoco un futuro, las personas de este pueblo, también son hombres del viento, van de aquí para allá, sin un motivo para vivir, esclavos de jefes ,y aun sus jefes son esclavos de su dinero, ¡qué vida más vacía! exprese, Dios me abrió los ojos a que no era muy diferente a ellos, mi vida también era vacía. Cualquiera que vive por un sueño o por

un deseo, los sueños se acaban al despertar, los deseos al cumplirlos, he visto hombres morir por ello, y al final vivir su ultimo día en soledad, talvez aquellos que buscan un mundo mejor, sean acompañados en su lecho de muerte, pero... qué sentido tiene, si al final nunca vieron cumplido ese deseo.

No era tan diferente a ellos, pero algo mágico paso en mi vida, un milagro, tal vez no como muchos podrían llamar milagro, pero a fin de cuentas un milagro, vi a cierto empresario de actitud dura y elegante caminar, pararse en frente de un orfanato, llamar al representante del lugar y ofrecerle una buena suma de dinero, lo maravilloso de aquella experiencia, no es el hecho de que le ofreciera dinero al orfanato, con una sonrisa el vagabundo hablo emocionado, fue lo que le dijo:

-Te doy esto, porque me he encariñado de los muchachos de este lugar, he sentido misericordia por ellos, pero hay algo que pediré a cambio, no digas mi nombre, ni el hecho de que e aparecido por este lugar- fui a hablar con el hombre no esperaba que me contestara, pero el se detuvo: ¿Que desea señor?

-Que fue eso, ¿por qué un hombre como usted ayudo a esos niños? -

El no necesito hablar más, solo me entrego un libro con una nota y se retiró.

"Cuando las palabras bondadosas caen en un corazón humilde, forja personas libres como el viento y justas como el mar"

No hay que hablar directamente con Dios para cambiar tu vida, solo hay que buscarle.

No se cuánto tiempo pase con él, pero puedo decir que fue una buena experiencia. El hombre dejo las notas y se marchó.

Un muchacho encontró las notas e indagando en quien era encontró su paradero.

Wiliam ya había crecido y se había convertido en un predicador, se ganaba la vida como abogado y hacia muchas recaudaciones en favor de los necesitados, el muchacho hablo con Wiliam y de alguna manera logro que este accediera a contarle el resto de la historia.

Capítulo 5

El verano paso y estábamos en época de exámenes, mis calificaciones siempre fueron las mejores, no tenía pensado en aceptar una nota menor, así que dedique todo ese tiempo al estudio, mis padres siempre estuvieron orgullosos de mis logros, yo también me sentía satisfecho con ellos, durante esa época yo deje de visitar al vagabundo, y también deje de leer ese libro, al principio me costó, ya me había acostumbrado a darle una repasada antes de dormir, pero ahora con los estudios ya no poseía tiempo para nada, Pase el examen y los maestros al ver mi dedicación me ofrecieron la oportunidad de ingresar a un colegio prestigioso, donde tendría más posibilidades de entrar a una buena universidad